

3.0 LÓGICA CULTURAL DEL CAPITALISMO TARDÍO

3.1 Preámbulo a la massmediatización a través de las representaciones

"Para la modernidad no hay límites", "el hombre es el que construye el sentido de su propia acción", "no hay una previa articulación externa", "los individuos son dueños de su propia acción". Pensamientos anónimos

Cultura es la estructura de significaciones que toda sociedad crea para sí misma y que le permite reconocerse como tal. Post-modernidad y la lógica cultural del capitalismo tardío, alude a una hipótesis de Fredrich Jameson (1977) quien sostiene que el post-modernismo es una dominante cultural que corresponde a un momento histórico que él denomina de Capitalismo Tardío o Capitalismo Multinacional. Jameson, en "La tesis general de Mandel, sostiene que el capitalismo ha atravesado tres momentos fundamentales y cada uno de ellos ha significado una expansión dialéctica en relación con el período anterior: estos tres momentos son el *capitalismo de mercado*, el *estadio monopolista o del imperialismo* y *nuestro propio momento*, al que erróneamente se denomina post-industrial, pero para el cual un nombre mejor podría ser el de *capitalismo multinacional*. El capitalismo tardío o multinacional, o de consumo constituye la forma mas pura de capital que haya surgido, produciendo una prodigiosa expansión de capital hacia zonas que no habían sido

previamente convertidas en mercancías (Jameson, citado en Adamson, 1997).

Esta idea novedosa de: la fragmentación que aparece como rasgo distintivo de la post-modernidad y que suele atribuirse a la complejidad tecnológica y a la saturación de información que proveen los medios masivos de comunicación para Jameson, son las representaciones con las cuales tratamos de captar algo mas profundo "el sistema internacional del capitalismo multinacional de nuestros días y del cual nos es imposible lograr una representación de totalidad. La lógica de la fragmentación de la cultura posmoderna es atribuida a la variedad y vertiginosidad de los cambios tecnológicos pero esto que constituiría la materialidad que explicaría la lógica de las representaciones culturales. Es lo que Fredrich Jameson dice que constituye la representación posible de un irrepresentable que sería la lógica misma del capitalismo multinacional. Nos representamos en la tecnología como "causa" de la fragmentación en nuestra cultura, porque nos es imposible representarnos ante la complejidad del capitalismo tardío o multinacional (Jameson, citado en Adamson, 1997).

Puede ser útil comparar las ideas rectoras de la Modernidad, algo que diversos autores concuerdan en afirmar que comenzó a concluir luego de la década de 1950. La Modernidad se caracteriza por la confianza en el Progreso, por la búsqueda de una razón globalizante que dé cuenta del

momento histórico y su devenir, la postulación de metas ideales, un fuerte sentido de la vida signada por responsabilidades acerca del mundo, responsabilidad por el otro, aun en el heroísmo, el imperio de la razón. Esta modernidad correspondía a la Industria Capitalista o al capitalismo industrial con sus fabricas, sus organizaciones obreras, sindicales. La post-modernidad corresponde a un momento histórico diferente que corresponde al Capitalismo Tardío, a una sociedad de consumo, a una sociedad de la informática, de los medios masivos de comunicación a una sociedad de una tecnología sofisticada (Adamson, 1997).

No toda nuestra cultura es posmoderna pero si el post-modernismo es una dominante cultural en nuestros días. Algunos autores no acuerdan en denominar a nuestro momento actual de Post-modernidad pero sí acuerdan en las características que definen a nuestra cultura contemporánea. Gilles Lipovetski sostiene que: asistimos a una nueva fase en la historia del individualismo occidental y que constituye una verdadera revolución a nivel de las identidades sociales, a nivel ideológico y a nivel cotidiano. Esta revolución se caracteriza por: un consumo masificado tanto de objetos como de imágenes, una cultura hedonista que apunta a un confort generalizado, personalizado, la presencia de valores permisivos y *light* en relación a las elecciones y modos de vida personales (Lipovetski, citado en Adamson, 1997).

La cotidianeidad tiende a desplegarse con un mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posible, con el mínimo de austeridad y el máximo de goce, con la menor represión y la mayor comprensión posible. Poder planificar una vida "a la carta". La sociedad disciplinaria si bien correspondía a un sistema político democrático era de tipo autoritario. Se tendía a sumergir al individuo en reglas uniformes, en eliminar lo máximo posible las elecciones singulares en pos de una ley homogénea y universal, la primacía de una voluntad global o universal que tenía fuerza de imperativo moral que exigía una sumisión y abnegación a ese ideal, (Adamson, 1997).

En el contraste se ve la diferencia. Lo interesante de pensar es que la Modernidad plasmada como sociedad disciplinar constituyó una subjetividad y una forma de ejercer un control de esta subjetividad. Como lo señala Foucault el control de las mentes y las conciencias permitió el control sobre los cuerpos y las prácticas sociales de los sujetos. La post-modernidad no implica una liberación del control social. La post-modernidad no nos libera de una estrategia de control global. La manera de ejercer dicho control varía. Ahora, dicho control se ejerce a través de la seducción, de una oferta de consumo, de objetos o de imágenes, consumo de hechos concretos o de simulacros (Adamson, 1997).

La cultura posmoderna es en definitiva una pluralidad de subculturas que corresponden a diversos grupos sociales

y que adquieren su propia legitimación a existir y a coexistir con otras subculturas con igual o similar reconocimiento social. Dice G.Lipovetski: la cultura post-moderna es descentrada y heteróclita, materialista y psi, porno y discreta, renovadora y retro, consumista y ecologista, sofisticada y espontánea, espectacular y creativa; el futuro no tendrá que escoger una de esas tendencias sino que, por el contrario desarrollará las lógicas duales, la correspondencia flexible de las antinomias (Lipovetski, citado en Adamson, 1997).

Se diversifican las posibilidades de elección individual, se anulan los puntos de referencia ya que se destruyen los sentidos únicos y los valores superiores dando un amplio margen a la elección individual. Lo interesante es pensar esta lógica no como la aspiración a un paraíso terrenal sino como una nueva forma de control social. La posibilidad de la constitución de una nueva subjetividad tal vez mas controlable que la subjetividad moderna-revolucionaria. Implican nada mas que tecnologías blandas de control (Adamson, 1997).